https://www.elcorreo.eu.org/La-pobreza-y-el-espejismo-de-las-cifras-de-Mexico

La pobreza y el espejismo de las cifras de México

- Les Cousins - Mexique -

Date de mise en ligne : mercredi 4 août 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Gracias al espejismo que son capaces de crear a veces las estadísticas hábilmente manejadas, México amaneció como un país con 3.100.000 personas menos viviendo en la extrema pobreza.

Por Moisés Pérez Mok
México, 30 de julio del 2004

Al menos así lo consigna un informe del Banco Mundial (BM), según el cual entre los años 2000-2002 la pobreza extrema disminuyó de un 24.2 por ciento a un 20.3 por ciento del total de la población, oficialmente estimada al cierre del primer trimestre de 2004 en 103.700.000 habitantes.

También la llamada pobreza moderada se redujo en dos puntos porcentuales, pasando del 53.7 por ciento al 51.7, indicó el propio documento del BM, tercero que se elabora sobre el tema, pero primero que se hace público a solicitud del Gobierno Federal.

Julio Botvinik, reconocido experto de El Colegio de México, se encargó -poco después de divulgarse el documento- de arrojar un poco de claridad sobre unas cifras que, según su percepción, pueden conducir a conclusiones erróneas.

El reporte del Banco Mundial es un documento apologético que apoya al presidente Vicente Fox, en la misma línea en que ya lo hizo antes ese organismo, afirmó el analista en declaraciones al diario LA JORNADA.

Probablemente -dijo- se trata de una afirmación falsa, pues las encuestas que se cotejaron y sobre la base de las cuales se preparó el informe no son comparables.

El sondeo de 2002 se realizó con una metodología diferente a los anteriores, se aumentó la cantidad de información requerida y, por consiguiente, esto necesariamente lleva a incrementar -al menos estadísticamente- las posibilidades de ingreso de las familias, explicó.

En consecuencia, en los estratos de menor percepción económica ha crecido el ingreso no monetario y en especial un concepto relacionado con el valor de la vivienda, por cualquier tipo de mejora realizada en ella, abundó.

Es como si aceptáramos que ahora esas familias son menos pobres, porque tienen más ladrillos para comerse, ilustró.

Un colega de la propia publicación, por su parte, llamaba la atención sobre lo que definió como 'la delgada línea entre la pobreza y la miseria', que hoy está marcada por apenas un dólar.

Más adelante se preguntaba cómo es posible reducir la pobreza en un país cuya economía no crece (0.6 por ciento como promedio entre 2000-2003), ni genera empleo, y con un modelo económico concentrador del ingreso y la riqueza.

La respuesta, aseguraba, es fácil : utilizando estadísticas 'técnicamente sustentadas'.

Además de ello, en la aparente reducción de la pobreza en México han jugado, sin dudas, un papel determinante las

Copyright © El Correo

remesas desde el exterior de ciudadanos de ese origen.

Entre los años 2000-mayo de 2004, estos envíos monetarios sumaron 39.000 millones de dólares, 9.000 millones más que los recibidos en todo el sexenio anterior.

De otro lado, el precio de medicamentos y servicios médicos en los últimos cuatro años registró un crecimiento 42 por ciento superior al de la inflación general, acercando cada vez más a los más pobres a la definición sustentada por la Secretaría de Salud de que 'la pobreza contribuye directamente a enfermar y a morir'.

Un estudio sobre este flagelo recientemente divulgado aquí identificó como principal reto para la sociedad mexicana el abatimiento de la pobreza.

Reconoció, además, que existe consenso en torno a la hipótesis de que aún mejorando los niveles de ingreso y manteniendo el crecimiento en el largo plazo, gran parte de la población seguirá viviendo una situación de marginación, carencias, desigualdades y falta de oportunidades.

La investigación diseñó tres escenarios : el primero prevé un crecimiento económico del tres por ciento en la primera década del tercer milenio, lo cual permitiría reducir en nueve puntos porcentuales la pobreza extrema y llegar al 2010 con 17.600.000 ciudadanos en esa condición.

El segundo supone, en condiciones económicas similares, una disminución de 10 puntos porcentuales en la indigencia extrema, dejando a 15.900.000 personas en tal situación en 2010 y otros 20.200.000 en la miseria a secas.

La tercera y última variante establece una posible disminución de la pobreza extrema en sólo siete puntos porcentuales, o sea, 19.500.000 personas quedarían en esa condición y otros 23.800.000 en la indigencia no extrema.

Copyright © El Correo